

Familiacristiana

Una revista bilingüe para las familias cristianas

Volumen 8, número 2
Abril - junio 2023

USE CON CUIDADO

Nuestras familias y los peligros de los medios sociales

– PÁGINAS 8-11



Mi viaje con Dios – PÁGINA 3

Fidelidad ardiente – PÁGINAS 6-7

La manera de desarrollar tu fe: Parte 1 – PÁGINAS 12-13

y más...



De los editores

La popularidad de los medios sociales es obvia. Los medios sociales pueden ser una gran herramienta para esparcir el Evangelio, mantener la comunicación con seres queridos que están lejos e interactuar con amigos, pero también puede ser un gran peligro para nuestras familias. Nuestro artículo de portada explora algunos de los peligros principales de los medios sociales y ofrece consejos para que los padres protejan las almas de sus hijos, como también las suyas, de las contaminaciones y peligros del mundo. Otros artículos proveen sabiduría adicional para todos los miembros de la familia.

Si está disfrutando nuestra revista, tome algo de tiempo para hablar de ella a sus demás familiares, amigos e iglesia. Ore por este ministerio, envíenos sus preguntas de índole familiar, y háganos saber de qué manera el Señor está bendiciéndolo y a su familia a través de la revista.

Paul Holland y Moisés Pinedo

Testimonio -página 3

Mi viaje con Dios -Jill Galbraith

Crianza -páginas 4-5

Críelos adecuadamente: Sabiduría bíblica de Eclesiastés 3:1-10 para la crianza moderna

-Paul Holland

Mujeres -páginas 6-7

Fidelidad ardiente -Kerri Epling

Portada -páginas 8-11

Use con cuidado: Nuestras familias y los peligros de los medios sociales -Todd Houston

Jóvenes -páginas 12-13

Profundizando: La manera de desarrollar tu fe - Parte 1 -Jared McLeod

Niños -páginas 14-15

La parábola del buen samaritano -Rebeca Mears
¡Haz tú lo mismo! -Editorial

Preguntas -página 16

Sobre la armonía en el hogar, el liderazgo espiritual, la guía de los nietos y la libertad de los hijos adultos -Editorial

Familiacristiana

Ayudando a fortalecer a las familias en el Señor

Volumen 8, número 2, abril - junio 2023

Derechos © 2023 por www.ebglobal.org

Editores: Paul Holland y Moisés Pinedo

Revisión: Daniel Jaramillo, Diana Shepard, Charlotte Jordan, Kerri Epling, Kimberley y Melanie Pinedo, y Rachel Holland

Diseño y presentación: Moisés Pinedo

Contacto: editorial@ebglobal.org

Las referencias bíblicas son de la Reina-Valera © 1960 (a menos que se indique lo contrario), Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988, Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso.

Familia Cristiana es una revista bilingüe trimestral. Se distribuye gratuitamente cantidades limitadas, pero las congregaciones e individuos pueden contribuir para obtener copias adicionales a precio de impresión para el evangelismo y la edificación. Para más información, contáctenos en editorial@ebglobal.org.

Se concede permiso para copiar y distribuir artículos individuales para el estudio bíblico, siempre y cuando se imprima el material como aparece en la revista y se lo distribuya gratuitamente. Se prohíbe la reproducción total y la republicación electrónica.

Mi viaje con Dios Jill Galbraith

Mis primeros recuerdos de instrucción espiritual comenzaron a los cinco años. Cuando era hora de dormir, mi mamá me enseñaba canciones en cuanto al amor de Jesús hacia mí y todos los niños del mundo. Ella leía historias bíblicas y describía un lugar hermoso más allá de las nubes llamado el «cielo», un lugar de amor que carecía de tristeza. Yo estaba ansiosa de visitar ese lugar hermoso.

Cuando tenía algo de diez años, mi mamá buscó una iglesia de Cristo para asistir juntas. Su prioridad siempre era asistir a los servicios, y la iglesia pronto llegó a ser una gran parte de nuestras vidas. Allí encontramos una familia espiritual que oraba por nosotros y nos animaba en la fe. A los trece años, fui bautizada para llegar al cristianismo. Estaba ansiosa de ver dónde me llevaría mi fe (Juan 3:3-5). También estaba consciente de Satanás y la manera en que me engañaría en el camino. Tenía un adversario que estaba al asecho como un león rugiente. Durante el curso de mi viaje con Dios, enfrenté muchas batallas con Satanás; ¡algunas veces mi vida parecía una guerra!

En el verano que me gradué de la secundaria, me mudé y comencé a buscar mi propio destino en la vida. Fui a un instituto cosmetológico y trabajé a medio tiempo. Al experimentar la vida como alguien joven, conocer a nuevas personas y tomar mis propias decisio-

nes, me di cuenta de que el tiempo pasaba rápido y que algunas veces la vida era aterradora.

La independencia y la diversión me cegaron al hecho de que poco a poco estaba apartándome de Dios. Había dejado de asistir a los servicios de la iglesia y me era difícil orar a Dios. No había abierto mi Biblia en meses, y mi relación con Dios parecía ser un recuerdo antiguo. Me había conformado con menos de lo que Dios tenía planeado para mí.

Los treinta años siguientes, mientras viajaba por la vida siguiendo mis deseos, me guiaron a darme cuenta de que había algo que es completamente cierto: el apetito espiritual nunca podrá ser satisfecho con los placeres temporales del mundo. La vida sin Dios es vacía y sin sentido. En otras palabras, sin Dios, existimos sin propósito (Eclesiastés 2:10-11).

Antes de restaurar mi relación con Dios, necesitaba entender que esta relación no se había perdido debido a algo que Dios hubiera hecho, sino a lo que yo había hecho. Al regresar a Cristo, me arrepentí y confesé mis pecados a Dios. Fui bautizada a los cincuenta y cinco años ya que sentí que mi primer bautismo no tuvo fe adecuada. Lo cierto es que Dios nos da la bienvenida cuando regresamos a Él con corazones humildes y arrepentidos.

Gracias, amada madre, por enseñarme en cuanto a Jesús, ser fiel en tu camino con Él, guiarme por medio del ejemplo y orar para que regresara a casa algún día (Proverbios 22:6). ■



CRÍELOS ADECUADAMENTE *Paul Holland*

Sabiduría bíblica de *Eclesiastés 3:1-10*
para la crianza moderna

En este estudio, consideraremos la crianza según la metáfora de los «tiempos» (*Eclesiastés 3:1*). «Tiempos» es otro nombre para «transiciones».

El tiempo del entrenamiento

Este tiempo comienza en el nacimiento y dura hasta alrededor de los dos años. Ya que el niño es prácticamente impotente, la vida de los padres se enfoca en el niño. En *1 Tesalonicenses 2:7*, Pablo imagina a una madre tierna que cuida de su bebé. Una gran parte de tal cuidado resta en los hombros de la madre, pero el padre piadoso ayudará en lo que pueda. La meta de este tiempo es ayudar al niño a entender su mundo, amar al niño y cuidar de él. Se debe satisfacer las necesidades biológicas de los hijos, y se les debe brindar seguridad.

Sin embargo, muchos padres no «ponen final» a este tiempo. Al no hacerlo, se arriesgan a consentir al niño. Tal niño puede pensar que, ya que la vida de los padres se enfoca en él, entonces todos deberían enfocarse en él. Por tanto, es importante que los padres instruyan al niño con la meta de dejar atrás el «tiempo del entrenamiento».

¿Cómo se logra esto? Al enseñar al niño a hacer lo que pueda por sí mismo. Los padres pueden ayudarlo cuando sea necesario, pero generalmente, el niño debe llegar a un grado de independencia. El niño puede vestirse solo y arreglar sus juguetes. La mamá (especialmente) debe enseñar al niño, de alrededor de dos años, que no lo cargará cada vez que él quiera. Debe enseñar al niño a no interrumpir la conversación entre adultos simplemente porque él piensa que la necesita. Puede tomar tiempo enseñar al niño a hacer cosas por sí mismo, pero esta es una parte necesaria del proceso de madurez.

El tiempo del seguimiento

La etapa de los dos años es difícil ya que a los niños les gusta que se les sirva y no quieren ser independientes. Pero el niño de tres años debe haber apren-

dido a considerar a su mamá según una perspectiva diferente. Ella ya no es la «cuidadora», sino es la «autoridad». Ella sirve cuando necesita hacerlo, pero gobierna, dirige y disciplina más frecuentemente. En *1 Corintios 13:11*, Pablo escribió que, cuando era niño, hablaba como niño, pensaba como niño y actuaba como niño, pero cuando llegó a ser adulto, dejó las cosas de niños. Esto se relaciona al proceso de seguir el liderazgo de los padres.

Es especialmente importante que en este periodo de la vida se ayude al niño a asumir la responsabilidad de sus propias acciones y aprender que las decisiones tienen consecuencias. Se debe hablar con el niño a un nivel que pueda entender, indicándole lo que puede hacer y se espera que haga, como también las consecuencias si él no hace lo que se requiere. La madre también debe expresar claramente al niño que el papá está retomando su lugar al lado de ella sin interferencia del niño.

La familia debe tener reglas que respetar y obedecer. En esta etapa, se debería esperar que el niño regule su comportamiento para satisfacer las expectativas de los padres. Los padres deben estar de acuerdo en cuanto a tales expectativas (y tales expectativas deben ser adecuadas para la edad del niño). Pablo amonestó a los padres a no exasperar a sus hijos (*Colosenses 3:21*), lo cual sucede si las expectativas de los padres no son realistas. Esta etapa dura hasta el comienzo de los años de adolescencia.

El tiempo de la guía

Los años de adolescencia son otra transición principal comparablemente difícil a los primeros años de infancia. La razón es que los adolescentes están comenzando a tomar decisiones propias y están desarrollando su propio camino.

No sabemos qué edad tenía Timoteo cuando Pablo le dio la bienvenida a su equipo misionero en *Hechos 16*. Él pudo ya haber pasado sus años de adolescencia, pero el punto todavía es el mismo: Pablo comenzó a involucrar a Timoteo en roles de lideraz-

go que eran consistentes con su capacidad y edad. Parece que Timoteo había tenido algunos problemas de autoestima ya que Pablo le dijo: «no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio» (2 Timoteo 1:7), y también: «Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza» (1 Timoteo 4:12).

En la etapa de la «guía», los padres no tienen que establecer más reglas, y generalmente, no tienen que imponer mucho las reglas. Los hijos conocen las reglas y saben que hay consecuencias si las quebrantan; también saben que los padres impondrán el castigo si es que las quebrantan. Pero, especialmente, si ha guiado a su hijo a obedecer a Jesucristo, entonces él tendrá una motivación más alta —el amor a Jesús— para respetar las reglas. En esta etapa los padres enseñarán a sus hijos destrezas prácticas: tales destrezas que necesitarán para sobrevivir en el «mundo real». Nosotros queremos que nuestros hijos lleguen a ser adultos que tengan confianza personal adecuada. Para llegar a tenerla, necesitan asumir responsabilidades: realizar tareas en el hogar y trabajo a medio tiempo, y organizar un presupuesto.

El tiempo de la amistad

Finalmente, con tiempo, paciencia y ayuda divina, los padres pueden llegar a asumir un rol de «igualdad». Ellos son «padres» solamente en el sentido biológico, y entonces se da la bienvenida a la etapa en que llegan

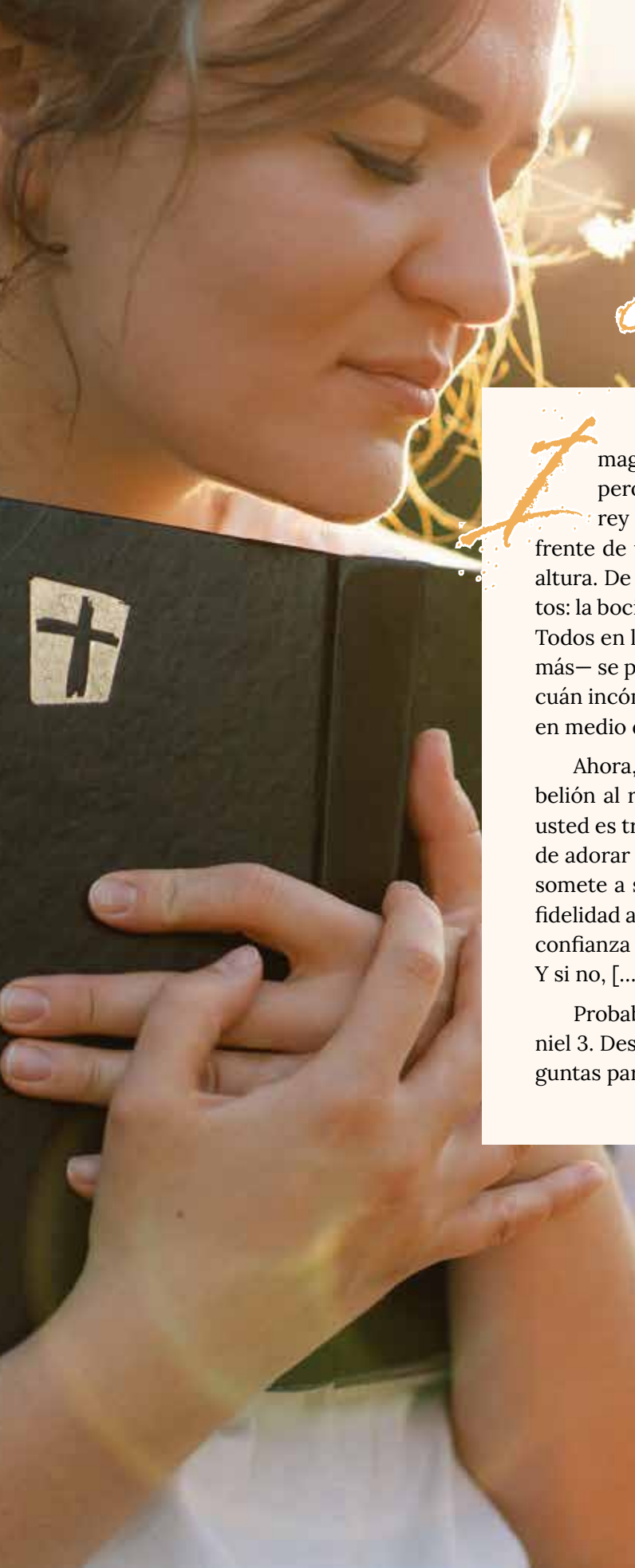
a ser compañeros. En 1 Corintios 16:13-14, Pablo dijo a los cristianos en Corinto: «Velad, estad firmes en la fe; portaos varonilmente, y esforzaos. Todas vuestras cosas sean hechas con amor». Entrenamos a nuestros hijos para que lleguen a ser adultos responsables y podamos ser amigos.

Por tanto, la madre que controla cada detalle de las actividades de sus hijos los encamina en un sendero de autoestima baja y trabajo ético pobre. Los padres que piensan que tienen que hacer todo por sus hijos o que ellos fracasarán, les están enseñando implícitamente que esperan el fracaso de ellos.

Aquí está la esencia de la educación: (1) «Déjame que lo haga por ti» (este es el tiempo del entrenamiento). (2) «Déjame que te muestre cómo hacerlo y observa» (este es el tiempo del seguimiento). (3) «Hazlo tú y déjame observar» (este es el tiempo de la guía). (4) El último tiempo es el de la amistad, y tal tiempo es cuando su hijo hace las cosas completamente por sí mismo.

Entrénelos. Enseñe a sus hijos a seguir. Guíe. Luego ellos serán sus amigos. Estos son los «tiempos» de la crianza. Haga un esfuerzo determinado de guiar a sus hijos a través de cada tiempo. ■





fideli**dad**

Ardiente

Kerri Epling

Imagine esto: Usted es parte del pueblo escogido de Dios, pero se encuentra en un lugar extranjero; trabaja para un rey orgulloso y está rodeada de muchos siervos del rey. En frente de usted está una gran imagen de algo de noventa pies de altura. De repente, escucha el sonido de toda clase de instrumentos: la bocina, la flauta, el tamboril, el arpa, el salterio y la zampoña. Todos en la multitud alrededor suyo —excepto usted y dos amigos más— se postran y comienzan a adorar a la imagen de oro. Imagine cuán incómoda se sentiría. ¿Cómo sería sobresalir tan osadamente en medio de tal multitud?

Ahora, imagine que los siervos del rey la ven y señalan su rebelión al rey. Inmediatamente, el orgullo del rey lo llena de ira, y usted es traída a su presencia. Él la interroga por desafiar su orden de adorar al ídolo de oro, y la amenaza con quitarle la vida si no se somete a sus demandas. ¿Cómo le respondería? ¿Cómo luciría su fidelidad a Dios en tal momento de prueba? ¿Tendría usted (y yo) la confianza de declararle que «nuestro Dios [...] puede librarnos [...]». Y si no, [...] no serviremos a tus dioses» (Daniel 3:17-18)?

Probablemente es obvio que el texto para este estudio es Daniel 3. Después de leer este capítulo, considere las siguientes preguntas para un estudio más profundo.

Preguntas para considerar

- ¿Cuál es el contexto histórico de este relato? ¿Dónde sucede el evento, y quiénes son los personajes principales en la situación que se describe?
- ¿Por qué estaban los tres amigos en Babilonia?
- ¿Qué decreto había expedido el rey? ¿Cuál era la consecuencia de la desobediencia?
- ¿Por qué los tres amigos rechazaron inclinarse ante la estatua?
- ¿Cómo respondieron estos hombres al rey cuando fueron confrontados?

- ¿Qué castigo se les asignó por su rebelión?
- ¿A qué temperatura se calentó el horno?
- ¿Qué vio el rey cuando miró en el horno?
- ¿Quién protegió a Sadrac, Mesac y Abed-nego?
- ¿Cuál fue el resultado de este relato? Vea los versículos 28-30.
- ¿Cómo pueden nuestras pruebas y respuestas al sufrimiento traer gloria a Dios? Busque otras referencias bíblicas que indiquen que Dios recibe gloria cuando Su pueblo sufre por Su nombre.
- ¿Qué clase de situaciones pueden causar que nos diferenciamos de la gente debido a que nuestras acciones no son como las de ellos? ¿Qué emociones frecuentemente acompañan a tales decisiones? Busque algunos versículos que indiquen que debemos ser diferentes al mundo alrededor nuestro.
- Estudie 1 Corintios 10:13 y recuerde que Dios siempre provee una salida de la tentación. Él todavía puede librarlos hoy. ¿Cuáles son algunas formas en que Él nos libra hoy ya que ahora no responde milagrosamente como en el tiempo antiguo? ¿Cómo puede Su Palabra ayudarnos a encontrar «salidas»? Considere la tentación de Jesús en Mateo 4 en su respuesta.



Preguntas para los niños

- ¿Qué hizo el rey con el propósito de ser adorado?
- ¿Qué debía hacer la multitud cuando oyera los instrumentos?
- ¿Obedecieron todos?
- ¿Qué pasó con Sadrac, Mesac y Abed-nego cuando ellos no obedecieron al rey?
- ¿Cómo fueron rescatados? ■

Si tiene alguna pregunta o comentario, por favor contacte a Kerri al escribir a editorial@ebglobal.org con el título: «Estudio familiar para damas».

Sugerencias para la interacción con los niños

- Actúen la historia y pónganse de pie mientras que los demás se inclinan. Practiquen diciendo: «¡Nuestro Dios puede librarlos!».
- Piense en situaciones en que se puede pedir que sus hijos hagan algo que no agrada a Dios. Ayúdeles a pensar en las respuestas apropiadas. ¡Hable de la manera en que Dios siempre provee una salida en las tentaciones (1 Corintios 10:13) y que Él puede librarlos!
- Oren para que Dios los libre de las situaciones difíciles.
- Haga un horno de fuego de una caja con tiras de papel de color rojo, amarillo y anaranjado para que sean las llamas. Recorte tres hombres de cartulina y póngalos en el horno de fuego, y luego añada uno más que llegue al rescate.
- Ponga un ventilador en el suelo y átele tiras de color rojo, amarillo y anaranjado. Prenda el ventilador y vean cómo se levantan las «llamas». Haga que sus hijos tomen turnos siendo Sadrac, Mesac y Abed-nego, y dígales que «salgan» de las llamas. ¡Señale que sus ropas no se quemaron, ni siquiera tuvieron olor de humo!



USE CON CUIDADO

Nuestras familias y los peligros de los medios sociales

Todd Houston

Tal vez no ha habido tecnología que haya moldeado más nuestro mundo en los cincuenta años pasados que el internet. Como en el caso de cualquier otra tecnología, el internet contiene elementos útiles y perjudiciales para la sociedad. El acceso y uso generalizado de esta tecnología la hacen una de las más poderosas en la historia humana. Entre las muchas herramientas encontradas en el internet, una de las más influyentes es los medios sociales. En este artículo, consideraremos varios factores importantes con la esperanza de entender mejor el poder de los medios sociales y la necesidad urgente de establecer límites adecuados para proteger a nuestras familias en vista de los peligros potenciales. Este artículo no es un debate en cuanto al uso de los medios sociales, sino es un ruego para considerar los puntos positivos y negativos de manera abierta y honesta y así evitar el autoengaño y la caída en las diversas trampas de Satanás.

La revisión estadística breve revela la ubicuidad del uso de los medios sociales como también su expansión rápida. La siguiente sinopsis es una repre-

sentación de las tendencias generales del uso de los medios sociales. La cifra total de los usuarios de sitios sociales en el mundo se duplicó desde 2015 a 2021, de 2.07 mil millones a 4.48 mil millones. Ese es un índice de crecimiento de 12.5% al año durante tal tiempo.¹ Lo que causa que este número sea incluso más remarcable es que, del resto de los 3.7 mil millones de personas en la tierra, un gran porcentaje no tiene acceso a los medios sociales o no ha llegado a la edad para usarlos. Esto significa que casi toda persona con acceso a los medios sociales los usa.

El hecho de que los medios sociales sean una parte de nuestro mundo garantiza que este tema incumbe a nuestras familias. Imagino que muchos de los que leen este artículo usan los medios sociales (como yo lo hago), lo cual está bien **si se los usa de manera responsable**. Pero «usarlos responsablemente» es un reto más grande de lo que se piensa. Hay muchos factores que guían al uso inapropiado de los medios sociales, pero podemos evitar todos estos factores si estamos bien informados y determinamos no contaminarnos (cf. Daniel 1:5-8). Aunque este artículo no

puede lidiar con todos los peligros potenciales de los medios sociales, los siguientes puntos se relacionan a los más comunes que debemos evitar.

El empleo del tiempo

El primer punto que considerar es el impacto de los medios sociales en la administración del tiempo. Según la información estadística del estudio referido anteriormente, el tiempo promedio que los usuarios pasan en los medios sociales es dos horas y veinticuatro minutos al día. Si alguien abre una cuenta a la edad de 16 años y usa los medios sociales a ese ritmo hasta los 70 años, habrá empleado 5.7 años de su vida en estos medios. Pero considere que muchos pasan más tiempo que el promedio. Así que el primer punto de interés para la familia cristiana es la administración del tiempo. Pablo dijo repetidamente a su audiencia que redimiera el tiempo (Efesios 5:15-16; Colosenses 4:5).

Todos tenemos exactamente veinticuatro horas al día. Ocho horas las pasamos durmiendo, y otras ocho horas las pasamos en el trabajo o en el colegio. Solamente nos quedan otras ocho horas para comer, realizar los quehaceres del hogar o reparaciones, cortar el pasto, ir al doctor, bañarnos, lavarnos los dientes, ir de compras, cuidar de nuestras familias, adorar, ejer-



nuestros quehaceres regulares, pero todavía necesitamos apartar cierto tiempo para el estudio bíblico, el servicio a los demás, la oración, el evangelismo, etc. Esta sección se aplica tanto a los demás como a mí mismo, ya que yo también me he dejado llevar por un video interesante y luego me he dado cuenta de que ha pasado una hora o más. Yo nunca podré recuperar tal hora, así que debo esforzarme más en redimir mi tiempo disponible. Algo no tiene que ser inmoral para ser pecaminoso. Lo cierto es que tenemos asuntos más importantes que atender, así que debemos limitar el tiempo que pasamos en los medios sociales.

El peligro del contenido

Además de la administración del tiempo, debemos tener cuidado del contenido inapropiado. Podemos controlar una parte de tal contenido, pero otras partes son más difíciles de controlar. La parte que podemos controlar se relaciona a las personas que seguimos o con las cuales nos conectamos en los sitios sociales. Si sabemos que alguien comparte contenido inapropiado, podemos dejar de seguir a tal persona o quitarla de nuestra lista de amigos. La pregunta es: ¿Estamos listos a tomar tales medidas para guardar nuestros corazones? Esto puede ser difícil, pero debemos determinar ser leales a Cristo (cf. Lucas 14:26; Gálatas 1:10; Santiago 4:4). Si este es un reto difícil para los padres, ¿cuánto más para nuestros hijos? Si permitimos el uso de medios sociales en nuestra familia, debemos determinar con anticipación que no arriesgaremos nuestra relación con Dios, sin importar la relación humana que esté en medio (Mateo 10:34-37).



citarnos, etc. Hablando de manera realista, probablemente nos quedan solo dos o tres horas después de cumplir los quehaceres diarios. Si pasamos el tiempo promedio en los sitios sociales, ¿cuándo podremos hacer la obra del Señor? Entiendo que podemos hacer una gran parte de la obra de Dios mientras realizamos

En cuanto a los asuntos que están más allá de nuestro control, hay influencias variadas que promueven insaciablemente sus productos, ideas, contenido, etc. usando métodos muy sofisticados. Se sabe muy bien que tales plataformas emplean algoritmos que usan la información del usuario para promover anuncios y contenido basado en los intereses comunes de ciertos grupos demográficos. Frecuentemente esto guía a la exposición de contenido inapropiado, incluso cuando no se busca activamente tal contenido. Recientemente un joven en la iglesia me dijo que había cancelado su cuenta social porque se le estaba enviando material sexual debido a su género. Según mi propia experiencia, puedo confirmar que frecuentemente la audiencia masculina es acosada con este tipo de material.

Yo he bloqueado y reportado varios anuncios en Facebook por esta misma razón, incluso cuando nunca he buscado tales cosas en línea. Al leer la razón por la cual estaba recibiendo tal contenido, me di cuenta de que el contenido era generado debido a mi edad y género en mi perfil de cuenta. Instagram hace lo mismo. Yo ya no visito Instagram debido a las suposiciones basadas en mis intereses. Cometí el error de marcar el interés de «Salud física» cuando abrí mi cuenta. No hay nada de malo en promover y mantener la salud física adecuada, pero parece que la suposición es que, para promover la salud física, la gente tiene que presentar sus «resultados» sin casi nada de ropa. Yo no quería ver el 95% del cuerpo de la gente; solamente quería entender mejor la dieta y los ejercicios saludables. Tristemente, parece que en Instagram no se puede tener lo uno sin lo otro.



El enfoque en tales cosas satura los medios sociales y produce muchos problemas para los jóvenes. No es un secreto que los varones son estimulados más por lo que ven. Por esta razón estas plataformas nos presentan contenido inmodesto. Los dueños de tal contenido saben que es más probable que nosotros caigamos en la trampa.² Esto no quiere decir que las mujeres no sean estimuladas visualmente, pero el objetivo principal es los hombres. El daño para nuestras jóvenes es mental y emocional ya que ellas son fascinadas con un concepto «ideal» femenino que promueve la ansiedad, la depresión, el comportamiento promiscuo, etc.³ Todo esto alimenta el enfoque hipersexualizado de nuestra cultura, y los jóvenes que crecen en hogares cristianos no son inmunes a este problema.

De hecho, todo elemento corrupto que contamina nuestra nación usa los medios sociales como conducto. Por esto se conoce a tal contenido como «viral», ya que, como un virus en el cuerpo, toda idea cultural que se infiltra en la sociedad se esparce completamente de manera violenta. Esto puede causar que monitorear las amenazas morales y éticas para los niños sea difícil ya que a menudo ellos ya han sido expuestos antes que sepamos que el peligro existe. TikTok ha llegado a ser la plataforma más popular entre jóvenes, y es el campo de cultivo cultural para toda idea nueva que surge, sea buena o mala. Si pasa solamente treinta segundos en TikTok, probablemente encontrará contenido variado, desde gatos y niños que hacen cosas graciosas hasta pervertidos sexuales que hacen cosas pervertidas, toda clase de lenguaje sucio y propaganda homosexual. Ninguno de nosotros debería desear exponerse a tales corrupciones. No debemos dejar que estas plataformas infecten a nuestras familias con contenido inmoral. «Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor» (2 Corintios 6:17).

El riesgo para las relaciones

Al considerar más de cerca el impacto de los medios sociales, se puede ver que, en muchos casos, estos medios socavan las relaciones personales. Otra vez, los medios sociales son una espada de dos filos ya que pueden ser beneficiosas para las relaciones, especialmente con aquellos que viven lejos o con quienes no podemos interactuar más directamente por varias razones. Sin embargo, la investigación muestra que el uso excesivo o inadecuado de los medios sociales impacta negativamente las relaciones.

Primero, no podemos tener interacción personal completa mientras miramos una pantalla. Frecuentemente la lectura de nuestra página causa que nos quedemos más tiempo de lo que queremos. Este es un tiempo que le quitamos a la gente que necesita nuestra presencia. Segundo, la interacción virtual excesiva socava nuestra capacidad de interactuar cara a cara. En la ausencia de comunicación realmente dinámica con inflexión de voz, lenguaje corporal, expresión facial, etc. en la relación personal, esta capacidad se pierde. Tercero, es más probable que la gente asuma un rol áspero o incluso una postura abusiva en la comunicación virtual más que en la personal. Esto perjudica a los jóvenes ya que las opiniones de sus compañeros usualmente tienen más importancia para ellos que para los que somos mayores. Cuarto, los medios sociales son promotores principales de infidelidad marital. Ninguno de nosotros quiere imaginar que pueda caer en tal trampa, pero ¿cuándo fue la última vez que ha oído de infidelidad en un hogar cristiano?⁴ Ya que una gran parte de los mandamientos del Nuevo Testamento está conectada a la variedad de relaciones humanas, entonces todo lo anterior es un peligro directo para nuestras almas (Mateo 25:31-46; Juan 13:34-35; Romanos 12:9-13, 16-18; Efesios 4:25-32; et al.).

Los acosadores en línea

Padres, debemos monitorear completamente a nuestros hijos si permitimos que tengan acceso a los medios sociales. Se ha documentado extensamente que los traficantes de personas usan los medios sociales para atraer a sus víctimas, especialmente a niños. En un estudio de la Sociedad Nacional por la Prevención de la Crueldad contra los Niños, el 25% de 40 000 niños de edad escolar encuestados indicó que se había comunicado con un extraño en una plataforma social.⁵ Estos son solamente aquellos que admiten esto, así que se puede suponer que la cifra es incluso más alta. Se puede encontrar más información al respecto en sitios que se dedican a la seguridad social.

CONCLUSIÓN

Se pudiera escribir más en cuanto a este tema, pero esto es suficiente para agudizar nuestro sentido de responsabilidad. Como dije anteriormente, este no es

un debate en cuanto al uso de los medios sociales, sino es un recordatorio de nuestra responsabilidad de proteger a nuestras familias contra los peligros físicos, mentales, emocionales y, sobretodo, espirituales. Como en el caso de todo lo demás en la vida, debemos usar los medios sociales para la gloria de Dios y el bien de la humanidad (Mateo 22:34-40; 1 Corintios 10:31). Los medios sociales son una de las tecnologías más poderosas para el bien o el mal. Como se ha dicho, con grandes poderes llegan grandes responsabilidades. Nuestras almas y las almas de nuestros hijos están en riesgo. Usemos con cuidado los medios sociales en nuestros hogares. ■



1. Brian Dean, «Estadísticas del uso y crecimiento de la red social» [«Social network usage & growth statistics», Backlinko, actualizado el 27 de marzo, 2023, <https://backlinko.com/social-media-users>.
2. Leon F. Seltzer, «Los originadores del deseo sexual: Los hombres vs. las mujeres» [«The triggers of sexual desire: Men vs. women», *Psychology Today*, 11 de mayo, 2012, <https://www.psychologytoday.com/us/blog/evolution-of-the-self/201205/the-triggers-of-sexual-desire-men-vs-women>.
3. «Imagen corporal» [«Body image»], OASH, actualizado el 17 de febrero, 2021, <https://www.womenshealth.gov/mental-health/body-image-and-mental-health/body-image>.
4. Rachael Pace, «8 maneras en que los medios sociales arruinan las relaciones» [«8 ways social media ruins relationships», *Marriage.com*, actualizado el 16 de junio, 2020, <https://www.marriage.com/advice/relationship/social-media-ruins-relationships>.
5. Shelby Brown, «Defensores de los niños advierten que TikTok y las aplicaciones en vivo son los 'campos de caza' de los abusadores» [«TikTok, livestreaming apps are 'hunting ground' for abusers, warn kids' advocates»] *CNET*, 25 de febrero, 2019, <https://www.cnet.com/tech/mobile/tiktok-live-streaming-apps-are-hunting-ground-for-abusers-warn-childrens-advocates>.

PROFUNDIZANDO

La manera de **desarrollar tu fe** – PARTE 1 Jared McLeod

Eres cristiano. Se ha puesto el fundamento; una nueva vida ha comenzado. ¿Qué pasa después? ¿Cómo puedes crecer en tu camino con Dios, a pesar de tu edad? ¿Cómo puedes desarrollar tu fe? Déjame sugerir cinco formas de desarrollar la fe.

1. Desarrolla tus relaciones personales

Esto puede sonar como una repetición aburrida: «Ródate de influencias positivas». Pero cuando se trata del desarrollo de nuestra fe, eso es exactamente lo que necesitamos: Necesitamos fortalecer nuestras relaciones con compañeros cristianos.

Vemos que, cuando la iglesia fue establecida en Hechos 2, los nuevos cristianos comían juntos, oraban juntos, estudiaban y adoraban juntos, y servían juntos (Hechos 2:42-47). Debido a esta unidad, cre-

cían, y la iglesia crecía. Toma tiempo conocer a otros cristianos de toda edad. Permite que Dios te llene de amor y sabiduría al rodearte de Su pueblo. Con tales relaciones...

2. Busca oportunidades de conversación más profunda

Esto puede ser con tus amigos jóvenes o cristianos adultos. Frecuentemente la vida está llena de conversación superficial. Hablamos sin término de nuestros equipos favoritos, de lo que vemos en la TV, las películas que hemos visto o queremos ver en el cine; todas estas cosas tienen poca importancia en la vida. En cambio, ¿por qué no buscamos, incluso en los momentos que parecen triviales, tener conversaciones significativas? Después de mirar una película o programa en la TV, pregúntate o pregunta a tus padres: «Como cristiano, ¿cómo hubiera (o hubieras) abordado la situación?».

De igual manera, utiliza el tiempo que pasas con tus amigos o cristianos adultos para desarrollar conversaciones de edificación espiritual. Habla del sermón que acabas de escuchar. Habla de los problemas de hoy según una perspectiva bíblica. Busca el consejo de los que han pasado por un problema similar. En tales conversaciones...

3. No tengas miedo de hacer preguntas difíciles

Con la fe, inevitablemente llegan preguntas e incluso dudas. En vez de permitir que la duda te haga callar, permite que te motive a profundizar en el estudio, la oración (tus conversaciones con Dios) y las conversaciones con otros. Permite que la duda abra las puertas a las preguntas difíciles. Al acudir a la Palabra de Dios y a otros que entienden la Biblia más profundamente, buscamos respuestas de la fuente de la verdad. Los evangelios están llenos de ejemplos de personas que llegaron a Jesús con preguntas difíciles, y Jesús, a pesar del motivo, les dio las respuestas que necesitaban. De igual manera, no solo debemos entender



que es aceptable hacer preguntas, sino ¡también necesario! Debemos buscar la verdad que solamente se puede encontrar en la Palabra de Dios. Seamos como los de Berea que oyeron la enseñanza de Pablo, pero que al mismo tiempo investigaron las Escrituras para asegurarse de que era la verdad (Hechos 17:11). Nosotros también debemos asegurarnos de hacer las preguntas correctas. En tales preguntas...

4. Enfócate en el POR QUÉ, no solo en el QUÉ

A ti te puede haber sucedido esto antes. Es la noche anterior a un examen, y tú haces el mayor esfuerzo de memorizar el solucionario. Eso puede ser suficiente para que pases el examen, pero no retendrás tal información por mucho tiempo. ¿Por qué? Porque solamente te estás esforzando por el **qué** en vez del **por qué**. Sí, la Biblia está llena de muchos mandamientos e instrucciones, pero hay razones de esto. Si queremos profundizar en nuestra fe, debemos mirar más allá de las prohibiciones y mandatos para ver las razones. «Haz lo que Dios dice y basta» no es suficiente. Debemos buscar los propósitos de Dios en Sus mandamientos.

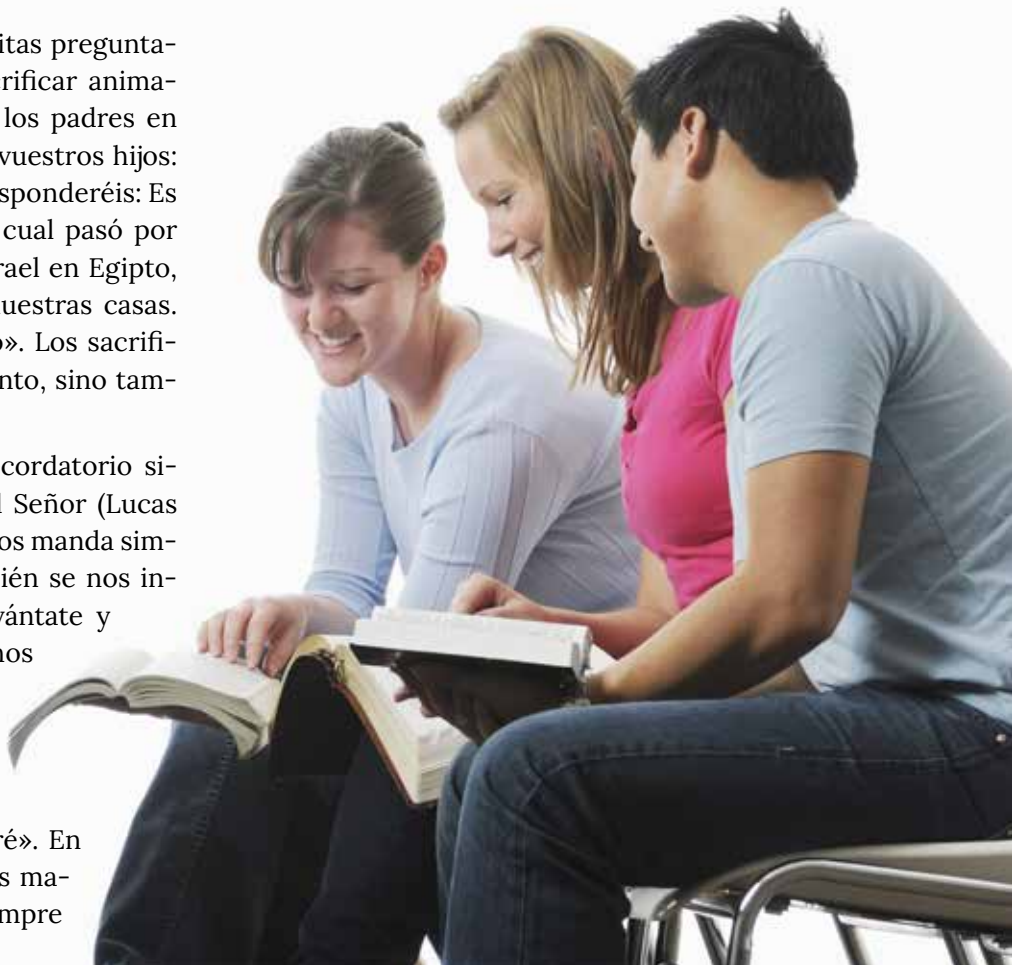
Por ejemplo, los hijos de los israelitas preguntarían en cuanto a la necesidad de sacrificar animales año tras año. Así que Dios dijo a los padres en Éxodo 12:26-27: «Y cuando os dijeren vuestros hijos: ¿Qué es este rito vuestro?, vosotros responderéis: Es la víctima de la pascua de Jehová, el cual pasó por encima de las casas de los hijos de Israel en Egipto, cuando hirió a los egipcios, y libró nuestras casas. Entonces el pueblo se inclinó y adoró». Los sacrificios no eran solamente un mandamiento, sino también un recordatorio.

Nosotros también tenemos un recordatorio similar en la institución de la Cena del Señor (Lucas 22:19-20). De la misma manera, no se nos manda simplemente a ser bautizados, sino también se nos informa lo que el bautismo hace: «Levántate y bautízate, y **lava tus pecados**» (Hechos 22:16). Otro ejemplo práctico se encuentra en Hebreos 13:5. Allí se nos amonesta a no amar las riquezas, y luego se nos dice el **por qué**: «porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré». En otras palabras, no confíes en las cosas materiales (el **qué**) porque Dios es fiel siempre (el **por qué**). Por tanto...

5. Confía en Él

Para que nuestra fe sea más fuerte, debemos continuar sometiéndonos al control de Dios en la vida. Cuando tenemos preguntas difíciles y recibimos respuestas que son igualmente difíciles, debemos confiar en el Señor con toda nuestra alma y evitar ser guiados por nuestro corazón (Proverbios 3:5). Vivimos en un mundo en el cual es difícil confiar en otros. La gente no cumple sus promesas. Incluso aquellos a quienes amamos y quienes nos aman algunas veces pueden quebrantar la confianza. Pero Dios es fiel; Él es inmutable (Hebreos 13:8). Él merece nuestra confianza y adoración. Pon tu confianza en Él, en los tiempos buenos y en los tiempos malos; y cuando te falte fe, confía en que Él todavía puede obrar en ti. Recuerda las palabras de Pablo en 1 Corintios 3:6: «Yo planté, Apolos regó; pero **el crecimiento lo ha dado Dios**».

Dios te ayudará a que tu fe crezca si confías en Él y permites que Él obre en ti. ■



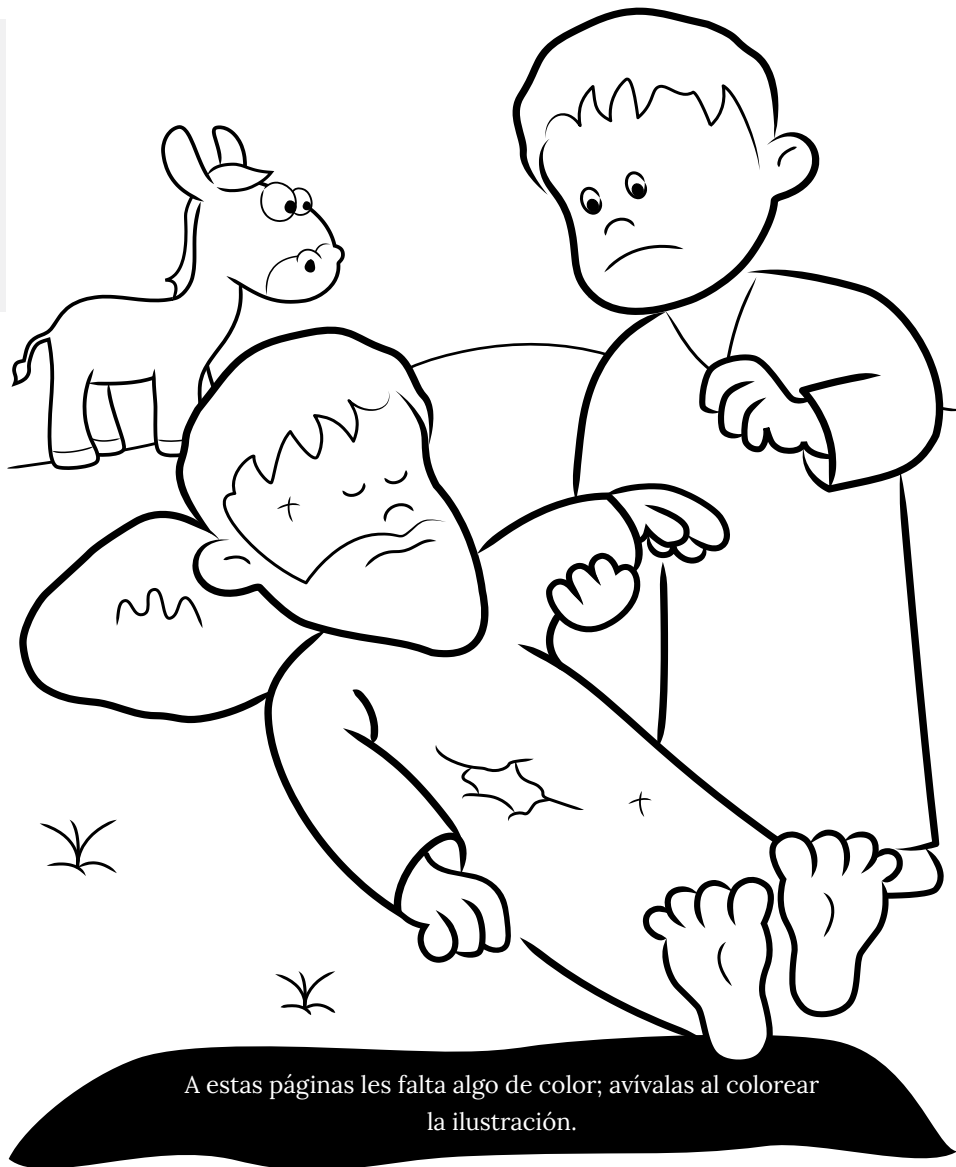
BUEN SAMARITANO

Mientras aprendes esta lección, trata de memorizar Lucas 10:27: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo».

Cuando Jesús estuvo en la tierra, enseñó muchas parábolas a grandes multitudes para que pudieran entender mejor Sus enseñanzas. En una ocasión, un experto en la Ley y muy respetado por el pueblo, preguntó a Jesús para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿haciendo qué cosa heredaré la vida eterna?» (Lucas 10:25). Jesús respondió al remitirle a la Ley que el hombre conocía muy bien. El hombre sabía que la Ley decía que se debía amar al prójimo como a uno mismo, pero quiso justificarse y preguntó adicionalmente: «¿Y quién es mi prójimo?» (vs. 29).

Jesús le respondió al contarle lo que conocemos hoy como «La parábola del buen samaritano». Jesús dijo en esta historia:

Un hombre descendía de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de ladrones, los cuales le despojaron; e hiriéndole, se fueron, dejándole medio muerto. Aconteció que descendió un sacerdote por aquel camino, y viéndole, pasó de largo. Asimismo un levita, llegando cerca de aquel lugar, y viéndole, pasó de largo. Pero un samaritano, que iba de camino, vino cerca de él,



A estas páginas les falta algo de color; avívalas al colorear la ilustración.

y viéndole, fue movido a misericordia; y acercándose, vendó sus heridas, echándoles aceite y vino; y poniéndole en su cabalgadura, lo llevó al mesón, y cuidó de él. Otro día al partir, sacó dos denarios, y los dio al mesonero, y le dijo: Cuidámeme; y todo lo que gastes de más, yo te lo pagaré cuando regrese (Lucas 10:30-35).

Luego Jesús preguntó al experto en la Ley quién pensaba que fue el prójimo de aquel que cayó en manos de ladrones. Cuando el hombre respondió: «El que usó de misericordia con él», Jesús le dijo: «Ve, y haz tú lo mismo» (vs. 37).

El camino de Jerusalén a Jericó era muy peligroso, y los ladrones solían esconderse para asaltar

a los que pasaban, así que no es una sorpresa que el hombre en la parábola fuera atacado por ladrones. Los otros dos hombres que pasaron eran líderes judíos que sabían lo que la Ley decía en cuanto al amor al prójimo (así como el experto en la Ley que habló con Jesús), pero incluso cuando ellos vieron que el hombre estaba herido, lo ignoraron y continuaron su viaje. ¿Por qué? Tal vez ellos pensaron que, si se detenían, podían ser atacados por los mismos ladrones; tal vez pensaron que el hombre moriría pronto y que toda ayuda era en vano; o tal vez no quisieron contaminarse en el caso de que el hombre muriera, pues la Ley tenía regulaciones en cuanto a tocar a un cuerpo muerto (Levítico 21:1-4). Solamente un samaritano tuvo compasión del hombre que muy probablemente era judío (los judíos y los samaritanos no se llevaban bien), curó sus heridas y le ofreció toda la ayuda que necesitaba.

Podemos aprender muchas lecciones grandiosas de esta parábola, pero la primera es que debemos estar listos para mostrar amor y compasión a toda la gente, independientemente del color, el lenguaje o el estado social. Dios es el ejemplo de tal amor ya que

Él nos amó a todos de la misma manera (Juan 3:16). Como el buen samaritano, Dios muestra Su amor al protegernos, sanarnos y consolarnos. Aunque debemos ser precavidos, no debemos poner excusas cuando tenemos la oportunidad de ayudar a otros.

Tú puedes ser joven y puedes necesitar preguntar a tus padres en cuanto a algunas formas de ayudar en una situación particular, pero algunas ideas incluyen hacer galletas u otras comidas simples para otros, visitar a otros con tus padres o hermanos mayores, dibujar algo para una persona anciana, escribir una nota de ánimo para una viuda, ayudar a uno de tus hermanos menores o a un amigo en la escuela, orar por alguien enfermo, etc. Como el buen samaritano, siempre hay algo que podemos hacer por alguien en necesidad y glorificar al Señor con nuestras acciones. ■

Más materiales para niños en nuestro sitio web: www.ebherencia.org

¡Haz tú LO MISMO!

La parábola del buen samaritano no es simplemente una buena historia, sino también es una historia que Jesús contó con la intención de instar a los oyentes a actuar. Él dijo al experto en la Ley: «Ve, y haz tú lo mismo» (Lucas 10:37). Esta semana comienza haciendo el bien como el samaritano. Mientras cumples la siguiente lista, marca cada tarea. Esto puede ayudarte a comenzar un nuevo hábito en tu vida.

- Ora por alguien que esté enfermo o sufriendo.
- Ayuda a tu hermano menor o a un amigo con alguna tarea.
- Haz un dibujo en una tarjeta y escribe una nota para alguien que necesite ánimo.
- Habla con una persona anciana de tu congregación.
- Di a tu maestro o predicador que aprecias su trabajo.
- Haz un quehacer en el hogar sin que tus padres te pidan que lo hagas.

Para hacer una pregunta familiar a los editores, vaya a

www.ebglobal.org/informacion/fcp

Para más materiales, visite

www.ebglobal.org/esp



P. *¿Cómo podemos preservar la armonía en el hogar?* —LA ROMANA, REPÚBLICA DOMINICANA

Al practicar las enseñanzas de Cristo en la vida tanto como puedan, y al enseñar a sus hijos a practicar las enseñanzas de Cristo en sus vidas tanto como puedan. Ejemplifiquen y enseñen a su familia el «fruto del Espíritu» de Gálatas 5:22-23: el amor, el gozo, la paz, la paciencia, la benignidad, la bondad, la fe, la mansedumbre y el dominio propio. En Colosenses 3:12-13, tenemos otros: la entrañable misericordia, la humildad, el apoyo y el perdón (vea también Efesios 4:31-32). Se encuentra otra lista en 2 Pedro 1:5-7: la fe, la virtud, el conocimiento, el dominio propio, la paciencia, la piedad, el afecto fraternal y el amor. Padres, fijen el ejemplo, y si fallan, pidan perdón. Esto es «humildad». —PH

P. *¿Cómo puedo continuar siendo fuerte en un matrimonio donde mi esposo no desea ser el líder espiritual?* —ALAJUELA, COSTA RICA

Todavía tiene que practicar las enseñanzas de Cristo en su vida, en toda forma que pueda. Su matrimonio todavía es santificado por Dios (1 Corintios 7:14). En tal texto, Pablo menciona que puede ser posible que salve a su esposo (vs. 16). Una manera de salvar a su esposo es practicando las enseñanzas de Cristo en su vida. Pedro escribe que la esposa debe someterse a su esposo (1 Pedro 3:1) con el fin de que él vea la «conducta casta» (vs. 2) de ella y sea guiado a la obediencia del Evangelio. Si tiene hijos, ellos todavía necesitan ser guiados a Cristo por una madre piadosa, incluso si el padre no acepta esta responsabilidad (tal vez deberá dirigir las oraciones antes de las comidas). Ore por su esposo, y ore para que usted sea la esposa que Dios quiere que sea. —PH

P. *Tengo un nieto a quien le gusta dibujar, pero sus dibujos siempre describen algo triste. Estoy preocupado y no sé si debería hacer algo al respecto.* —NICARAGUA

Comience pidiéndole que le explique sus dibujos; los niños generalmente quieren hablar de sus obras artísticas. No suponga lo peor, sino escuche su modo de pensar; los dibujos pueden haber sido realizados según una perspectiva completamente diferente a la percibida. Por ejemplo, él puede estar pensando en ser un doctor, y las situaciones tristes pueden representar a personas que él ayudará en el futuro. Independientemente del caso, usted puede guiarlo para dar a su talento un enfoque positivo en vez de negativo; no regañe a su nieto. Si después de escuchar a su nieto, usted piensa que hay un problema profundo, hable con sus padres; tal vez ellos deberán buscar a alguien con más experiencia que pueda ayudar al niño. —MP

P. *¿Hasta que punto deberíamos permitir libertad a nuestros hijos cuando ellos llegan a la adultez?* —CALIFORNIA, ESTADOS UNIDOS

Cuando nuestros hijos llegan a la adultez y hacen sus propias vidas, ya no podemos ejercer la crianza como lo hacíamos cuando ellos eran más jóvenes o estaban en el hogar. Básicamente, el entrenamiento ya se ha realizado y se espera que los hijos hayan recibido todo lo que necesitan para estar preparados espiritualmente. Si los padres tratan de controlar a sus hijos adultos, esto causará conflicto con ellos (aunque si ellos todavía viven en el hogar, necesitan seguir las reglas de la casa). En cambio, trate de desarrollar adicionalmente su relación con ellos, razone amablemente con ellos, y ofrézcales consejo sano. Ore por ellos. Por otra parte, el hecho de que los padres no puedan controlar las vidas de sus hijos adultos no significa que deben estar de acuerdo con todo lo que ellos hagan. Fije el ejemplo; ellos todavía están observando. —MP ■